


observatorio laboral



Análisis de la Encuesta de Población
Activa (EPA) 2014T4

Sara de la Rica (Coordinadora)
Brindusa Anghel
Lucía Gorjón

fedea

1 introducción

Este último trimestre de 2014 el mercado laboral se ha caracterizado por el incremento de 65.100 ocupados, lo que, junto a los buenos datos del trimestre anterior, constata una notable recuperación del empleo con respecto a la situación en la que nuestro mercado laboral se encontraba hace exactamente un año. Se han recuperado 434.000 empleos en 2014, aunque para llegar a los niveles previos a la crisis, se necesitarían recuperar 3.149.000 empleos más.

En este observatorio se analizan detalladamente los cambios experimentados en el mercado laboral tanto en la dimensión regional como sectorial. Se analiza la composición laboral de cada región o sector y para visualizar los cambios se compara la situación del trimestre actual (cuarto trimestre de 2014) con el mismo trimestre de 2007 – año previo a la entrada en la recesión, así como con el mismo trimestre de hace exactamente un año, para observar la evolución laboral de las diferentes regiones o sectores en el corto plazo. Además de la caracterización estática del mercado laboral, se presentan los flujos de creación y destrucción de empleo observados en este trimestre y se comparan con los dos momentos de tiempo mencionados, lo cual ayuda a entender mejor la dinámica laboral de las diferentes regiones y sectores en esta crisis. En la Nota Metodológica se explica en detalle cómo se han computado los flujos de creación y destrucción de empleo, así como sus fuentes.

A continuación, se presentan los elementos más destacables de la evolución regional y sectorial del mercado laboral en este trimestre:

- Análisis regional
- Transiciones laborales: una perspectiva regional
- Transiciones laborales: una perspectiva sectorial

2 análisis regional

Los niveles de ocupación en las diferentes regiones son muy bajos, aunque se vislumbran diferencias espectaculares en los niveles de ocupación entre las diferentes regiones: Solo tres regiones – Madrid, Navarra y Cataluña, superan el 50% de ocupados sobre la población adulta, mientras que en el otro extremo se encuentran Extremadura y Andalucía, cuyas tasas no superan el 40%. Al comparar estos niveles con los de 2007, se observan unas caídas muy notables en los niveles de ocupación durante esta crisis, que alcanzan en media el 8%. Sin embargo, al comparar la situación de este trimestre con la de hace exactamente un año, en todas las Comunidades, excepto en Castilla-La Mancha, la ocupación gana terreno frente al resto de situaciones laborales, lo cual supone un dato esperanzador.

La crisis ha provocado un descenso en la ocupación relativa de varones frente a mujeres en TODAS las Comunidades: Si bien se ha producido un descenso notable en la proporción de ocupados varones, en todas ellas todavía más de la mitad de ocupados son hombres, aunque en las regiones del Norte del país, Cataluña y sobre todo en Madrid esta proporción se acerca mucho a la paridad por sexo.

Los jóvenes menores de 25 años prácticamente desaparecen de la población Ocupada en esta recesión: En algunas regiones, como Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-León, Galicia o el País Vasco, sólo 3 ó 4 de cada 100 ocupados son menores de 25 años. La presencia de jóvenes se ha reducido a más de la mitad en todas las regiones españolas, lo cual es una consecuencia del enorme impacto que esta crisis ha tenido sobre la población más joven, especialmente afectada por contratos temporales y que trabajaba en sectores, como la construcción, que ha sido el sector de actividad que más efectivos laborales ha perdido. Si atendemos a la evolución de la presencia de este colectivo entre los ocupados en el último año, se aprecia una disparidad notable entre regiones, dado que en algunas regiones, como Andalucía, Canarias, Extremadura, Galicia, Madrid o Murcia aumenta la presencia relativa de este colectivo, mientras que en otras, entre las que destacan las dos Castillas, Asturias, Aragón y el País Vasco, los menores de 25 años siguen perdiendo presencia entre el colectivo de ocupados.

La industria pierde presencia en la composición del empleo total excepto en Navarra, que mantiene una incidencia del empleo superior al 24% del empleo total tras estos siete años de recesión. La incidencia de la industria en el total del empleo es muy dispar en las distintas regiones españolas: Si bien en Madrid, Andalucía, las Islas Baleares y Canarias, la proporción de trabajadores en la Industria no alcanza el 10% del empleo total, en otras regiones, como Navarra, La Rioja y el País Vasco, esta proporción alcanza e incluso supera en algunos casos el 20%. En media, la Industria en este último trimestre de 2014 emplea a 14 de cada 100 ocupados, mientras que en este mismo trimestre de 2007 la proporción

se elevaba a 16 de cada 100. Si comparamos la evolución a un año vista, se aprecia una leve recuperación de la industria en el empleo global y La Rioja, seguida muy de cerca de Navarra, destacan por ser las regiones en las que la industria tiene una mayor incidencia en el empleo total de esas regiones.

La modalidad de jornada parcial avanza notablemente en estos años de recesión: Si bien en 2007 sólo 10 de cada 100 empleados trabajaba a jornada parcial, a finales de 2014 esta proporción aumenta hasta 16 de cada 100. Destacan por su mayor incidencia regiones como País Vasco, Navarra, Comunidad Valenciana y Andalucía, donde la proporción supera el 18%, mientras que en otras, como Madrid, no se alcanza el 15%. El último año refleja una cierta estabilización en la incidencia de la jornada parcial, aunque las disparidades inter-regionales siguen siendo apreciables.

La mitad Sur destaca por la enorme proporción de parados sobre la población Adulta: En Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha y Murcia, de cada 100 personas adultas, más de 14 se encuentran paradas (con experiencia laboral previa). Esta situación contrasta con la del País Vasco o Navarra, donde sólo 8 de cada 100 adultos se encuentra en esta situación. El incremento en la proporción de parados es muy notable en todas las comunidades si comparamos la situación actual con la del mismo trimestre de 2007, lo cual no hace sino confirmar el enorme impacto de la crisis en nuestro mercado laboral. Por otra parte, la situación se presenta más favorable cuando se compara la proporción actual de parados con la que tenía cada región hace exactamente un año, lo cual constata la mejoría en nuestro mercado laboral.

La incidencia del paro de larga duración se dispara tras estos años de recesión, aunque las diferencias regionales son notables: En este trimestre, en el total nacional, 6 de cada 10 parados lleva más de un año parado. Las regiones en las que el problema alcanza una dimensión más preocupante son Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Castilla-León y País Vasco. Baleares presenta una incidencia menor del paro de larga duración, y aún así, éste afecta a la mitad de su población parada. Si bien la incidencia del paro parece ser algo menor en la mayoría de las regiones en este año, sin embargo, la incidencia del paro de larga duración sigue siendo un enorme problema en prácticamente todas las regiones. En este punto, destacan regiones, como Aragón y Baleares, donde la incidencia del paro de larga duración ha disminuido de modo apreciable, mientras que otras, como Cantabria y el País Vasco, destacan por un aumento notable de su incidencia.

3 transiciones laborales: una perspectiva regional

El observatorio ofrece las transiciones laborales que se producen en el trimestre actual, en el mismo trimestre de 2007 (pre-crisis), y hace exactamente un año, tanto hacia el empleo (creación de empleo) como desde el empleo (destrucción de empleo). Hemos definido estos dos conceptos de tal modo que su suma equivale a la variación neta de empleo. En consecuencia, si el componente de creación de empleo supera al de destrucción, podremos afirmar que se ha producido creación neta de empleo, mientras que si el componente de creación es menor al de destrucción, se habrá producido destrucción neta de empleo. Focalizamos la atención en los cambios producidos en el último año, es decir, a corto plazo, en cuanto a creación y destrucción de empleo en las distintas regiones, lo que nos ayuda a valorar mejor la dinámica del mercado laboral en esta incipiente recuperación. Destacamos los siguientes aspectos::

- En el cuarto trimestre de 2014 la creación de empleo ha superado a la destrucción, lo que ha supuesto creación neta de empleo. Esto supone un cambio de tendencia, puesto que en el mismo trimestre del año pasado se produjo destrucción neta de empleo.
- Sin embargo, la disparidad regional es notable: hay regiones en las que la creación ha superado a la destrucción de empleo de un modo muy considerable, como Valencia, Andalucía o Canarias, mientras que en otras, se ha producido un efecto contrario, con una destrucción de empleo superior a la creación. El caso de las Islas Baleares es un claro ejemplo de este grupo de regiones. Estas disparidades se deben en gran medida a las diferencias existentes en el tipo de empleo estacional de cada comunidad, y en consecuencia, pueden variar considerablemente de un trimestre a otro. Desde el punto de vista tendencial, no tienen gran importancia.
- La volatilidad en las transiciones laborales entre las diferentes regiones es un elemento inherente a la intensidad de la estacionalidad: En regiones como Andalucía o la Comunidad Valenciana el componente de creación de empleo supera el 10%, mientras que otras, como Asturias, Castilla-León, Madrid o Cataluña no alcanzan el 6%. Lo mismo puede decirse de la destrucción de empleo: Islas Baleares, Extremadura o Andalucía muestran una destrucción de empleo mayor que el doble que otras como el País Vasco, cuyo componente de destrucción de empleo es el menor entre todas las comunidades e inferior al 5%.

4 transiciones laborales: una perspectiva sectorial

La dinámica laboral desde una perspectiva sectorial nos va señalando cuáles son los sectores que están contribuyendo en mayor y menor medida a la creación de empleo. Si bien cada trimestre tiene su propia estacionalidad, la comparación de la situación actual con la existente hace exactamente un año nos ayuda a valorar la tendencia a corto plazo de cada uno. Al analizar cada uno de ellos, destacamos los siguientes elementos:

Servicios

El cuarto trimestre del año no es positivo en nuestro país en términos de empleo para el sector servicios. Sin embargo, la destrucción neta de empleo ocurrida en este año es sensiblemente menor a la experimentada a finales del 2013, lo que confirma una mejoría dentro de la situación negativa. Por otra parte, la destrucción neta de empleo observada en estos dos momentos de tiempo son un reflejo de la situación de crisis que vivimos, dado que si comparamos las transiciones laborales de este trimestre con las observadas en el mismo trimestre pero antes de la crisis, se observa que en el cuarto trimestre de 2007, nuestro país asistía a creación neta de empleo en este sector.

Industria

Este sector ha experimentado creación neta de empleo en este trimestre de unas 8.000 personas, invirtiendo la tendencia negativa observada hace exactamente un año. Este es un dato muy positivo que esperamos que indique el principio de la reactivación económica de este sector.

Construcción

El sector de la Construcción presenta en este cuarto trimestre de 2014 un balance negativo en cuanto a las transiciones laborales de unas 2.400 personas, pero también es cierto que es mucho menos negativo que el experimentado exactamente hace un año, y en consecuencia, la tendencia presenta una evolución favorable dentro de la gravedad. Además, incluso en el cuarto trimestre de 2007, que España todavía no había entrado en la recesión, ya se observaba destrucción neta de empleo.

Agricultura

El cuarto trimestre es favorable en términos de creación de empleo para este sector a tenor de lo que el gráfico presenta. La creación neta de empleo es intensa, aunque al compararla con el mismo trimestre del año pasado, es menor. Sin embargo, es interesante observar que la intensidad de creación neta de empleo es mayor ahora que en los momentos pre-crisis.

laboral.fedea.net